

Film: Las Guapis
Directora: Maïmouna Doucouré
Comentario: Virna Pinos Z
abcdario Freud ↔ Lacan
Diciembre de 2022
Quito - Ecuador

Soy un profanador
Estoy desafiando al tiempo
Ya ves mi transgresión
Es procurar tenerte
(El rito, Soda stereo).

La feminidad, eso siempre tiene algo de extravío.
(Lacan, J. Seminario 5)

Ahí donde la madre ya no tiene un saber sobre la feminidad, deja el lugar para que la hija construya el suyo...no sin extravío.

La feminidad a lo largo de la historia y de la cultura siempre deja en un enigma a las generaciones, marcadas por los ideales de una sociedad, las mujeres respondemos al pedido del gran Otro con los atributos que la condición de falta estructural posibilita tejer, en el intento de contornear el agujero y sin embargo, cada intento hace de sutura y ruptura que abre y cierra el campo en el que la feminidad se despliega o se inhibe. ¿Cuál el destino entonces para una mujer? ¿Es que lo hay? O está todo por decirse cuando se creyó que ya se había dicho. Decirse mujer, dit-femme, es la versión que, pasada siempre por el tabú, coloca a la mujer frente al juicio del Otro, y de los otros, siempre a perder algo, o el lugar de la madre o el lugar de la puta, lugares sin descanso, que son siempre lugares entre la demanda y el deseo.

Las guapis, opera prima, de la directora Maïmouna Doucouré, maravilloso film que atestigua del tránsito de una púber por la construcción de su feminidad, donde la mirada sostiene, sanciona, invita y provoca al cuerpo que se siente como Otro. Es la búsqueda de hacerse un lugar entre los otros y las otras, a las cuales se imita en los contorneos, las exhibiciones y los desafíos. Púber, joven con vello púbico, cualidad de joven, es la etimología de un tiempo en el que la sexualidad va cobrando formas en el encuentro con los semejantes, aquellos que hacen posible la experiencia de tomar el lugar que cada uno o cada una elija, no sin tropiezos, para hacer saber de su condición sexuada.

¿Cuál es el significante que define a la mujer? es quizá la pregunta que acompaña la pubertad de Amy, complicada entre las referencias que su origen cultural (senegalés) le impone, en oposición a los significantes que le propone la cultura en la que crece. Será la madre, en tanto agente del padre, la figura que autoriza o no, al goce con los otros, y que en este film se muestra como el punto de bisagra que conduce en Amy la posibilidad de construcción, en la diferencia, de los significantes con los que revestirá su condición de mujer, aún en ciernes.

Así, el personaje de esta historia testimonia del recorrido que toda niña debe realizar, haciéndonos saber que es en la diferencia donde la feminidad es posible de decirse para cada una.

